

Bolívar, la guerra social y el pueblo en armas

Bolivar, the social war and the people in arms

por Néstor Kohan¹



Resumen

Una de las iniciativas políticas más polémicas de las guerras de independencia de Nuestra América durante el siglo XIX lo constituye el «Decreto de Guerra a Muerte» promulgado por Simón Bolívar durante la *Campaña Admirable*. Su intento consiste en transformar la guerra social (él la denominaba “guerra de colores”) en una guerra de independencia nacional y continental. En su confrontación contra los colonialistas españoles, Bolívar apela a la estrategia de la combinación de todas las formas de lucha, incluyendo la guerra regular y la irregular. Su estrategia sólo pudo triunfar sobre el colonialismo europeo cuando logra concretar y realizar la doctrina revolucionaria del *pueblo en armas*.

Palabras Clave: Guerra social – Guerra a muerte – Independencia – Colonialismo – Pueblo en armas.

¹ Néstor Kohan es doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e Investigador adjunto del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Investiga en el Instituto de América Latina y el Caribe (IEALC) de la UBA. Ha sido jurado en concursos internacionales de Casa de las Américas, en varios doctorados (UBA, FLACSO, etc.) y evaluador en CLACSO. Profesor concursado de la UBA, ha publicado 25 libros de teoría social, filosofía política e historia. Sus investigaciones han sido traducidas al inglés, francés, alemán, portugués, gallego, italiano, euskera, árabe y hebreo.



Abstract

One of the most controversial policy initiatives of wars independence of the Americas during the nineteenth century constitutes the «Decree of War to the Death» promulgated by Simon Bolívar during the *Admirable Campaign*. Their intent is to transform the social war (he called it "color war") in a war of national independence and continental. In his confrontation with the Spanish colonialists, Bolívar strategy appeals to the combination of all forms of struggle, including regular and irregular war. His strategy could only succeed on European colonialism when he does realize and make the revolutionary doctrine of armed people.

Key Words: Social war – war to the death – people in arms – independence.

«Guerra a muerte» contra los tiranos

Una de las iniciativas políticas más polémicas de las guerras de independencia de Nuestra América durante el siglo 19 lo constituye el «Decreto de Guerra a Muerte» promulgado por Simón Bolívar [1783-1830] durante la *Campaña Admirable*. Allí afirmaba: “*Venezolanos: Un ejército de hermanos, enviado por el soberano Congreso de la Nueva Granada, ha venido a libertaros [...] Nosotros somos enviados a destruir a los españoles, a proteger a los americanos y a establecer los gobiernos republicanos que formaban la Confederación de Venezuela. [...] Españoles y canarios, contad con la muerte, aún siendo indiferentes, si no obráis activamente, en obsequio de la libertad de América. Americanos, contad con la vida, aún cuando seáis culpables*”². Se vivía una confrontación feroz contra un enemigo

² Bolívar, S. (1982). *A sus conciudadanos*. (Decreto de «guerra a muerte». Cuartel General de Trujillo, 15/7/1813). En *Obras Completas*. Caracas: Librería Piñango. Volumen III, pp. 555-556.



colonial muchísimas veces superior en número y armas que aplicaba crueldad extrema (contra hombres y mujeres) y despotismo sin piedad.

Bolívar busca forzar un cambio en la correlación de fuerzas y dividir entre americanos y europeos a los partidarios del Rey, todavía muy numerosos ya que importantes sectores del campo popular, rechazando a los mantuanos y criollos blancos (elitistas y racistas), combatía aún del lado realista. En esa lucha sin cuartel, Bolívar llega a ordenar el fusilamiento de 800 prisioneros españoles. Su intento consiste en transformar la guerra social (él la denominaba “guerra de colores”) en una guerra de independencia nacional y continental. Pierre Vilar afirma “*La guerra a muerte: la guerra no es civil [...] ; se trata de una guerra contra el extranjero*”³.

¿Fue un producto de la locura el «Decreto de Guerra a Muerte» ordenado para combatir a los españoles? Para responder debe contextualizarse la medida de Bolívar tomando en cuenta el terrorismo salvaje aplicado por el colonialismo europeo contra los pueblos sometidos (práctica ejercida contra el mundo colonial durante siglos). Para dar un solo ejemplo, el 19 de julio de 1821, en Ica (Perú), el jefe realista Coronel Santalla dio una orden y la publicó como circular: en cuatro horas los americanos deberían presentar 300 caballos y mulas en casa del Marqués de Campo Ameno. Si no obedecían “*serán irremisiblemente pasados por las armas, quemadas y taladas sus haciendas y pasadas a cuchillos sus familias*”. Era algo común del colonialismo. Contra esto, muchos rebeldes independentistas del continente defienden la justa violencia revolucionaria. Antes que Bolívar, el líder indígena aymara del Alto Perú Julián Apaza (más conocido como Túpac Katari [1750-1781]), junto con su esposa Bartolina Sisa [1753-1782], ejecutaron un número importante de colonialistas blancos y españoles en sus levantamientos indígenas anticoloniales. Más tarde Nariño, líder inde-

³ Vilar, Pierre (1965). *La participación de las clases populares en los movimientos de Independencia de América latina*. En Hobsbawm, E.J. et al. (1972). *La Independencia en el Perú*. Perú: Instituto de Estudios Peruanos-IEP. p.166.

pendentista de Nueva Granada, escribió: “*La patria no se salva con palabras, ni con alegar la justicia de nuestra causa. ¿¡La hemos emprendido, la creemos justa y necesaria!? Pues a ello; vencer o morir, y contestar con los argumentos de las bayonetas*”⁴. Es la misma estrategia insurgente de Mariano Moreno [1778-1811] cuando desde el sur reflexionaba: “*¿Por qué nos pintan a la libertad ciega y armada de un puñal? Porque ningún estado envejecido o provincias, pueden regenerarse ni cortar sus corrompidos abusos, sin verter arroyos de sangre*”⁵. Simón Bolívar no fue una mosca blanca. La “paz” colonial era (es) mucho más sangrienta que la revolución y sus medidas radicales.

El mundo popular y las guerrillas

En su confrontación contra el jefe colonialista español Monteverde, Bolívar apela a la estrategia de la combinación de todas las formas de lucha, incluyendo la guerra regular y la guerra irregular. Ésta última le permite distraer al enemigo español, dispersar sus fuerzas, atacarlo por separado y hacerle creer que los patriotas contaban con más de 10.000 soldados cuando en realidad sus fuerzas eran diez veces menores. Bolívar y sus combatientes apelan al mundo popular para nutrir sus guerrillas anticoloniales. Monteverde no sólo se sorprende ante los ataques fulminantes de Bolívar, también es hostigado por las guerrillas en el oriente venezolano lideradas por Santiago Mariño [1788-1854], Manuel Piar [1774-1817], José Francisco y Bernardo Bermúdez y Francisco Azcue.

Los realistas se atrincheran en Puerto Cabello, Coro y los Llanos. Bolívar pide infructuosamente apoyo a Santiago Mariño para desalojarlos. Mientras Mariño estaba inactivo con su ejército en el oriente, Bolívar tiene

⁴ Herrera Torres, Juvenal (1983). *Simón Bolívar. Vigencia histórica y política*. Medellín: Lealón. Tomo I, p.119.

⁵ Moreno, Mariano (1975). *Plan revolucionario de operaciones*. Buenos Aires: Plus Ultra, p. 33.



que hacer frente a los realistas de la costa (primera victoria de Carabobo) y a los llaneros de Boves (triunfan en San Mateo), pero el tardío apoyo de Mariño no alcanza a impedir la derrota de La Puerta. Los patriotas se retiran al oriente perseguidos por Boves. En un momento de la lucha Monteverde es destituido por su tropa en Puerto Cabello y es reemplazado por el general Cagigal, de quien José Tomás Boves es formalmente subalterno. En la práctica Boves terminará dirigiendo la guerra alcanzando en su cenit una fuerza anti-independentista demoledora que según diversos historiadores oscila entre 10.000 y 19.000 llaneros.

Orígenes de la “guerra social”

¿Por qué los patriotas tuvieron tantas dificultades en ganar el consenso a favor del programa liberador de los sectores sometidos? La gente común no se entusiasmó inicialmente con ese programa, incluso tomó partido activamente en su contra. El mundo popular seguía en gran medida a los realistas y era movilizadado por Boves contra la revolución. La tiranía española contaba con un importante apoyo popular durante la primera fase de la guerra de independencia. Bolívar advierte que el enemigo colonialista siembra la discordia en el campo patriota, apelando al choque de razas y de “colores”.

¿Cómo explicar la indiferencia e incluso el rechazo popular activo en Venezuela contra las fuerzas que propugnaban la independencia americana? Entre los historiadores existen diversas hipótesis. Por ejemplo, Juvenal Herrera Torres en su obra *Simón Bolívar. Vigencia histórica y política* se esfuerza por enfatizar “el fanatismo religioso” de las masas populares, herencia de la dominación colonial y la servidumbre padecida durante siglos de conquista española⁶. En cambio Juan Bosch en su libro *Bolívar*

⁶ Herrera Torres, Juvenal (1983). *Simón Bolívar. Vigencia histórica y política*. Tomo I, Medellín: Editorial Simón Bolívar, p.205.



y la *guerra social* destaca en primer lugar causas vinculadas a la etnia y la segregación racial ejercida por el racismo de los mantuanos y criollos blancos contra el mundo de las clases populares⁷. Una tercera hipótesis historiográfica intenta explicar la paradoja de un mundo popular reacio a la independencia señalando que las masas desposeídas que luchaban del lado realista padecían relaciones de servidumbre en las encomiendas y grandes haciendas terratenientes, por lo tanto la clave de explicación estaría vinculada al problema del monopolio de la propiedad de la tierra y el latifundio.

La guerra social

Según recuerda Bosch, a fines del siglo 18 la corona española promulga la cédula “gracias al sacar” que permite a gente no blanca ni perteneciente a la sociedad oficial (pardos, quinterones, bastardos, etc.) quedar “pura” de sangre y linaje a cambio de un pago en dinero. Los mantuanos (racista nobleza criolla) viven esa cédula real como una afrenta a sus privilegios de raza y de clase. Esa es una de las razones por las cuales los sectores populares de Venezuela –negros, mulatos, zambos, pardos, mestizos, indígenas, etc– terminan por odiar más a los mantuanos que a los propios colonialistas españoles, a favor de quienes combatirán entre 1812 y 1814, dando inicialmente la espalda al proyecto independentista de Simón Bolívar y otros patriotas de origen blanco y procedencia mantuana. Desde esta perspectiva de análisis, el descontento popular no era contra la independencia sino contra los mantuanos.

Según Bosch, en Haití y en Venezuela la guerra social asumió la forma de una guerra de razas, en cambio en la revolución francesa y en el resto de Europa la guerra social fue entre blancos. En medio de ese rechazo ple-

⁷ Bosch, Juan. (2007). *Bolívar y la guerra social*. Caracas: El perro y la rana. pp.46 y 63.



beyo contra los mantuanos, las masas de Venezuela optaron durante un par de años por vengar agravios sufridos durante décadas (y siglos) a manos de los nobles terratenientes blancos y latifundistas criollos en lugar de privilegiar el programa de la independencia nacional y continental. En ese contexto, Bolívar decreta la «guerra a muerte» para detener la guerra racial y dividir a la guerra social desplazándola hacia una polarización social y nacional entre venezolanos y españoles. Frente al decreto de «guerra a muerte» de Bolívar, Boves responde con terror y crueldad desarrollando una guerra sangrienta.

Si bien la guerra de independencia se extiende entre 1810 y 1824, en Venezuela la guerra social es más acotada, se extiende entre marzo de 1812 y 1814. La inicia Monteverde y la continúa José Tomás Boves, ambos contra Bolívar. De ambos líderes Boves tuvo más adhesión: al morir lideraba partidas y montoneras que alcanzaron entre 10.000 (según Herrera Torres) y 19.000 llaneros (según Bosch). Los soldados de Boves son los bandoleros de los Llanos y gran parte de masas populares rurales, excluidas y despreciadas (negros, mulatos, zambos, pardos, mestizos, indígenas, etc).

En gran parte de Nuestra América se producen fenómenos similares de masas populares rurales inorgánicas que, principalmente a caballo, desarrollan rebeliones contra las elites blancas ilustradas urbanas. En ese sentido los llaneros de Venezuela poseen numerosas características muy similares a las montoneras gauchas del Río de la Plata. Esas masas populares rurales articuladas en partidas y montoneras serán disputadas por las fuerzas políticas en pugna. En Venezuela, durante dos años, constituirán la base de maniobra de las fuerzas realistas bajo el liderazgo carismático de Boves. Más tarde serán ganadas por Simón Bolívar para la causa independentista y se convertirán en el núcleo de su ejército libertador con el que derrotará a las tropas colonialistas. En el Río de la Plata serán acau-



dilladas por Artigas con un programa radical de reparto de la tierra. También conformarán los ejércitos libertadores de San Martín [1778-1850], Martín Miguel de Güemes [1785-1821], Juana Azurduy [1780-1862], Manuel Ascencio Padilla [1774-1816] y otros independentistas. Pocos años después, se convertirán en la fuerza principal de Facundo Quiroga [1788-1835] y otros caudillos populares. Como sujeto social estarán presentes en la vida política latinoamericana durante gran parte del siglo 19. Cuando los independentistas logran ganar su apoyo –como finalmente lo consiguió Bolívar– la causa de la revolución latinoamericana se vuelve imparable.

José Tomás Boves

José Tomás Boves [1782-1814], de origen español, comenzó trabajando en un comercio ambulante por los llanos de Guarico (Venezuela). Sufrió años de cárcel por sus actividades de contrabando y humillaciones por parte de la aristocracia criolla mantuana. Gran parte de su odio y resentimiento –luego transformado en terror– proviene de esas primeras experiencias. Dentro de las fuerzas militares españolas logra rápido ascendiente. El liderazgo de Boves era fiel a su fuerza social indisciplinada y caótica, también él era indisciplinado con sus jefes españoles. Mientras Pablo Morillo comandaba un ejército colonialista regular, Boves (ayudado por Morales) lideraba masas rurales insubordinadas, analfabetas y sin formación militar clásica.

A pesar de eso, Boves golpeó más fuerte a los patriotas que otros jefes españoles. Cuando en su guerra a los blancos criollos Boves declaró libres a los esclavos y a los desposeídos, muchos dueños de haciendas fueron muertos por sus esclavos o por bandas de saqueadores. Entonces mulatos, mestizos y negros –siempre humillados y maltratados–, capaces de hacer lo que quisieran o de tener por vez primera en su vida cosas tan ele-



mentales como una camisa o un par de pantalones obtenidos de los saqueos, se unieron sin dudar a Boves (a pesar de que éste era rubio y de ojos celestes). En cada saqueo de haciendas de criollos blancos Boves no se quedaba con nada para él y luchaba a la par de sus soldados, lo que le proporcionaba gran respeto popular.

Boves, la guerra de clases y la reflexión de Bolívar

Con esas masas sumergidas y repentinamente liberadas Boves formó la *Legión Infernal* (sin uniforme ni disciplina militar tradicional) con la que combatió y aplicó el terror contra sus enemigos, ejerciendo la crueldad contra adultos, viejos, niños o mujeres, sin hacer distinción alguna. De este modo logra generar la desmoralización de los patriotas venezolanos. Boves desobedece a Cajigal, su jefe español, y marcha hacia Caracas propinando golpes terribles a los criollos republicanos (que huyen hacia oriente). Boves muere en Urica, lanceado en su caballo por Pedro Zaraza. Él, que violó iglesias y sacramentos, fue bendecido por la alta jerarquía eclesiástica venezolana que le rindió tributo y realizó pomposas honras fúnebres agradeciéndole su lucha contra la independencia.

Contradictorio y extremadamente polémico, hoy en día Boves sigue siendo discutido por la historiografía y el pensamiento político bolivariano. No sólo en el campo de la discusión académica sino también en la esfera política pública. Por ejemplo, el recientemente fallecido presidente de Venezuela Hugo Chávez, basándose en el libro *La Rebelión Popular de 1814* de Juan Uslar Pietri, reflexionó sobre Boves afirmando: “¿Cómo se entiende el año 1814 sin la rebelión popular de los negros, de los pardos, de los peones de la sabana que se fueron detrás de José Tomás Boves como esperanza de redención social? 1814 fue un año de guerra de clases”. Reafirmando esta evaluación agregó: “En marzo de 1814 se definió el rumbo de la independencia. Bolívar se dio cuenta. Los ricos no querían



liberar a los esclavos. Entonces los negros, los pardos, los pobres y los más pobres se fueron detrás de quien les ofreció la libertad y ese era José Tomás Boves, quien no era realista... Era líder de los pobres, de los negros y de los esclavos liberados. Boves le aniquiló el ejército, Bolívar se salvó con 10 más. Fue a Caracas y también fue derrotado. Se exilia en el oriente y Boves lo persigue. Era incansable Boves. Era la furia de los pobres contra los ricos e incluso contra los blancos. ¡Eso fue una guerra de clases! Eso lo entendió Bolívar, llorando. Reflexionó y logró incorporar al ejército libertador a las masas de pobres, de pardos, de esclavos, con quienes derrotó al imperio español en toda América”⁸.

La liberación de los esclavos

¿En qué momento Bolívar supera sus limitaciones iniciales y visualiza que sin liberar a los esclavos e incorporar al mundo popular a las guerras de independencia la causa republicana no tendrá futuro ni podrá vencer? Este es un punto clave para comprender a fondo el pensamiento político de Bolívar y la inflexión de todo el proceso independentista.

Según se recuerda en el libro *El ser guerrero del libertador* del general colombiano (del ejército burgués) Álvaro Valencia Tovar “*la falta de pueblo, de banderas populares, siempre signó las derrotas de las primeras repúblicas. Por eso en más de una ocasión, como peregrino desastrado, casi sin rumbo, navega Bolívar por las procelosas aguas del Caribe mar. Pero allí encontró a Pétion, de quien siempre recibió apoyo, aunque regresara derrotado en sus empeños, y fue quien le entregó la clave de la libertad, al colocar en sus manos la bandera social que reclamaba a gritos la revolución; la derrota de la esclavitud, que el Gran Héroe consolidó con la entrega de tierra a los soldados y posteriormente con su extraordinaria legisla-*

⁸ Chávez Frías, Hugo. (12/2/2012). *Discurso público en aniversario de la Batalla de la Victoria*. Aragua. En: <https://www.youtube.com/watch?v=0jFa6alV5ts> (entrada 9/7/2013).



ción a favor de los de abajo"⁹. En 1816, en una carta a Santander, Bolívar ya ve claro cuando le dice: *"me parece una locura que en una revolución de libertad se pretenda mantener la esclavitud"*. Tan sólo 22 días después de esta carta decreta la abolición de la esclavitud. ¡Medio siglo antes que el celebrado Abraham Lincoln!

A su regreso de su viaje a Haití, más precisamente el 2/6/1816, Bolívar declara la libertad de los esclavos. La inmensa mayoría de la historiografía bolivariana acuerda en que el motivo principal fue la innegable influencia ideológica de Alexander Pétion (a quien además Bolívar prometió la liberación) y el impacto que tuvo en su conciencia política la república democrática de Haití. En su obra *Bolívar y la guerra social*, Juan Bosch sostiene, en cambio, que la razón prioritaria fue el temor de Bolívar a un recrudecimiento de la guerra social que había devastado a Venezuela entre 1812 y 1814. Quizás hayan pesado ambos motivos, aunque seguramente la revolución de Haití haya sido el más importante, ya que también lo encontramos presente, una década después, en el modelo de constitución y régimen político imaginado por Bolívar para Bolivia. Era muy difícil pregonar y militar en la causa de la revolución latinoamericana y no sentirse impactado por la radicalidad de Haití. Quizás por ello, en 1820 Bolívar le escribe a Santander: *"Lo de los esclavos, si andan alborotando al avispero, resultará lo que en Haití: la avaricia de los colonos hizo la revolución [...] El impulso de esta revolución está dado, ya nadie lo puede contener y lo más que se podrá conseguir es darle buena dirección [...] Debemos triunfar por el camino de la revolución, y no por otro"*¹⁰.

⁹ Valencia Tovar, Álvaro [General del Ejército de Colombia] (1980). *El ser guerrero del libertador*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, (Reeditado en Colombia (2010). Imprenta del Bloque Martín Caballero de las FARC-EP), p.12.

¹⁰ Bolívar, S. (1981-1982). Carta a Santander (30/5/1820). El Rosario de Cúcuta. En *Obras Completas*. Op.Cit. Tomo I, p. 445.



La doctrina revolucionaria del *pueblo en armas*

Al comprender en 1816 que jamás triunfaría la causa latinoamericana y nunca se alcanzaría la independencia anticolonial si no se liberaban los esclavos y no se integraba como fuerza principal de los ejércitos libertadores a las masas populares (negros, mulatos, zambos, pardos, indígenas, llaneros del mundo rural, pobrerío de las ciudades, etc.) Bolívar comienza a sentar las bases de una nueva doctrina político-militar. Es la misma que teorizó y aplicó en 1810 Mariano Moreno con su *Plan de operaciones* y las campañas de los ejércitos auxiliares y, un poco más tarde, implementó José de San Martín. Se trata de la doctrina revolucionaria del *pueblo en armas*, clave de nuestras guerras de independencia.

Conviene no confundirla con la doctrina burguesa de “*la Nación en armas*”. Ambas beben sus fuentes históricas de la construcción del ejército nacional surgido de la revolución francesa de 1789, de las guerras napoleónicas y de las reflexiones de Karl von Clausewitz en su obra *De la guerra*. Pero la doctrina de “*la Nación en armas*” se limita a concebir la guerra como un **conflicto entre estados-naciones, sin especificar el sujeto principal de las fuerzas sociales contendientes ni la garantía de la soberanía popular**. Surgida luego de la primera guerra mundial (1914-1918), la doctrina de “*la Nación en armas*” no permitiría diferenciar las guerras justas (guerras de liberación) de las injustas (guerras de conquista) ni tampoco un régimen político siniestro como el nazismo de cualquier otro. Según el mayor argentino (del ejército burgués) Federico A. Gentiluomo en su obra *San Martín y la provincia de Cuyo. Precursores de la Nación en armas*, esta doctrina daría cuenta de que “*ya no sólo eran las fuerzas armadas las que hacían la guerra, sino las naciones enteras, con todas sus fuerzas y todos sus medios*” ¹¹. Seme-

¹¹ Gentiluomo, F.A. [Mayor de infantería del Ejército argentino] (1950). *San Martín y la provincia de Cuyo. Precursores de la Nación en armas*. Tucumán: Instituto Belgraniano tucumano, p.35.



jante concepción político militar no permite comprender las fuerzas sociales en lucha ni destacar al sujeto popular, tan sólo atiende de forma indiferenciada a lo que denomina el “frente interior”, que agrega al ejército de combate tradicional como parte de la “guerra integral”. No era esa la concepción doctrinaria de Simón Bolívar (tampoco de San Martín ni de Mariano Moreno).

La doctrina del *pueblo en armas* se nutre de esas experiencias históricas (revolución francesa y guerras napoleónicas, resistencia guerrillera contra las tropas francesas y la obra de Clausewitz *De la guerra*) pero destaca en primer término el **carácter popular** de la lucha y de **los sujetos** que llevan a cabo el conflicto bélico a partir de la **soberanía popular**. Es por eso que para Simón Bolívar, a partir de 1814 pero sobre todo de 1816 (al igual que para sus compañeros de más al sur Mariano Moreno y San Martín), el sujeto principal de los ejércitos libertadores debían ser las masas populares, los negros, mulatos, zambos, indígenas, llaneros y gauchos.

Como bien señala Menry Fernández (teniente coronel de las Fuerzas Armadas bolivarianas y director de la Escuela de Guerra de Venezuela), en su investigación *Bases históricas, políticas y filosóficas de la guerra popular de resistencia*, luego de 1814, “Bolívar se convierte en un acérrimo defensor o partidario de «el pueblo en armas», incluyendo a las masas dejadas por Boves”¹². En el mismo registro nos recuerda José Rafael Núñez Tenorio en su obra *Bolívar y la guerra revolucionaria* que “el papel determinante de la victoria definitiva contra el opresor colonialista lo desempeñan en fin de cuentas las masas populares venezolanas”¹³. En *El*

¹² Fernández Pereira, Menry [Teniente Coronel del Ejército Bolivariano de Venezuela y director de su Escuela de Guerra] (2009). *Bases históricas, políticas y filosóficas de la «Guerra Popular de Resistencia»*. Caracas: Parlamento Latinoamericano, p. 71.

¹³ Núñez Tenorio, J.R. (2007). *Bolívar y la guerra revolucionaria. Reencarnar el espíritu de Bolívar*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. p.49.



ejército y la democracia Juvenal Herrera Torres sostiene que Bolívar logró integrar guerrilleros, milicianos, negros cimarrones y desertores del viejo aparato militar colonial junto al ejército de la independencia¹⁴.

Entonces la doctrina del *pueblo en armas* permite combinar el empleo de fuerzas regulares e irregulares, los ejércitos libertadores (de Bolívar, Sucre y San Martín) con las guerrillas insurgentes (de Paez, Arismendi, Arenales, Juana Azurduy y Güemes).

La estrategia de Simón Bolívar

Si bien en un primer momento de su balance Bolívar intenta explicar sus derrotas (y las de la causa republicana de los criollos) por “la ignorancia”, “la superstición” y el “fanatismo” del pueblo, en segunda instancia comienza a sugerir hipótesis más profundas que penetran más allá de aquellas apariencias. Por eso escribe: “*habiendo aprendido con las caídas, dónde están los abismos; y con los naufragios, dónde están los escollos. Nuestra empresa, ha sido a tientas, porque éramos ciegos; los golpes nos han abierto los ojos*”¹⁵.

Como también le ocurrió a San Martín, Bolívar se da cuenta –de manera más nítida y contundente a partir de 1816– que sin otorgarle un lugar central al sujeto popular de la revolución de independencia, liberando a los esclavos y emancipando a los pueblos originarios, sería imposible no sólo implementar en la práctica la estrategia del *pueblo en armas* sino también vencer al poderoso imperio colonial europeo. Bolívar aprende de la guerra y de los estragos que le hace Boves y cambia su estrategia ampliando la base social, reemplazando los ejércitos criollos blancos con jefes mantua-

¹⁴ Herrera Torres, Juvenal (2008). *Bolívar, el Ejército y la democracia*. Medellín: Ediciones Convivencias, p.45.

¹⁵ Bolívar, S. (1981-1982). *Proclama a los ciudadanos de Santa Fe* (23/1/1815). En *Obras Completas*. Op.Cit. Tomo III.p. 623.



nos por **el pueblo en armas**. A partir de esta inflexión en su pensamiento político se profundiza la radicalidad con la que recupera como propias las consignas de la revolución francesa, pero resignificadas desde la periferia colonial del Tercer Mundo: “*libres, iguales...e independientes*”.

Al liberar a los esclavos, emancipar a los indígenas y otorgar un lugar central como sujeto a las grandes mayorías populares anteriormente marginadas y excluidas por la elite criolla mantuana (y por la primera república de Miranda), Bolívar puede comenzar a sistematizar una estrategia de alcance continental que le permita concretar su “delirio de Casacoima” y el sueño de la Patria Grande.

El núcleo principal de esa estrategia que le permitió vencer a nivel continental fue la combinación de todas las formas de lucha, donde las fuerzas regulares urbanas (las únicas que tomaba en cuenta Miranda) se articulan con las irregulares (mayormente rurales, de los llaneros) en una operación de pinzas contra el enemigo colonialista. Los ejércitos regulares y la guerra de guerrillas se vuelven de ahí en más el corazón con que palpita (y finalmente logra triunfar) la guerra de independencia continental.

Bibliografía:

Bolívar, Simón. (1981-1982). *Obras Completas*. Caracas, Librería Piñango. Tres volúmenes.

Bosch, Juan. (2007). *Bolívar y la guerra social*. Caracas, El perro y la rana.

Caviasca, Guillermo (2011). *La guerra de independencia. Una Revolución posible*. Buenos Aires, Cooperativa Gráfica El Río Suena.

Fernández Pereira, Menry [Teniente Coronel del Ejército Bolivariano de Venezuela y director de su Escuela de Guerra] (2009). *Bases históricas, políticas y filosóficas de la «Guerra Popular de Resistencia»*. Caracas, Parlamento Latinoamericano.



Gentiluomo, Federico A. [Mayor de infantería del Ejército argentino] (1950). *San Martín y la provincia de Cuyo. Precursores de la Nación en armas*. Tucumán, Instituto Belgraniano tucumano.

Herrera Torres, Juvenal (1983). *Simón Bolívar. Vigencia histórica y política*. Medellín, Lealon. Dos volúmenes.

Herrera Torres, Juvenal (2005). *Bolívar y su campaña admirable*. Caracas, Ediciones Convivencias de la Corporación Bolivariana Simón Rodríguez.

Herrera Torres, Juvenal (2008). *Bolívar, el Ejército y la democracia*. Medellín, Ediciones Convivencias.

Mitre, Bartolomé (1965). *La guerra de las republiquetas. Las guerrillas en la lucha por la independencia nacional*. Buenos Aires, Lautaro. [Selección y prólogo de Raúl Larra].

Moreno, Mariano (1975). *Plan revolucionario de operaciones*. Buenos Aires, Plus Ultra.

Moreno, Mariano (2007). *Plan de operaciones*. Buenos Aires, Ediciones Biblioteca Nacional. [Este volumen incorpora las primeras intervenciones en la polémica sobre la autenticidad o falsedad de esta obra].

Novayo, Julio C. (1966; 1984): *Mariano Moreno, Secretario de guerra. Los ejércitos auxiliares al mando de Belgrano y Castelli*. Buenos Aires, Anteo.

Núñez Tenorio, J.R. (2007). *Bolívar y la guerra revolucionaria. Reencarnar el espíritu de Bolívar*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República.

Pietri, Juan Uslar (1972). *La Rebelión Popular de 1814*. Caracas-Madrid, Edime.

Senado de la Nación Argentina (1963). *La guerra de independencia..* Buenos Aires, Edición especial en homenaje al 150 aniversario de la revolución de mayo de 1810. Tomo 14 de la *Biblioteca de Mayo. Colección de*



Obras y Documentos para la Historia Argentina. [Volumen que contiene fuentes primarias y facsímiles de los documentos originales de la formación del Ejército patriota en el Río de la Plata y de las primeras expediciones de los “Ejércitos Auxiliadores de los Pueblos” que combatieron en Chile, Alto Perú, Paraguay y la Banda Oriental].

Valencia Tovar, Álvaro [General del Ejército de Colombia] (1980). *El ser guerrero del libertador.* Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura. Reeditado en Colombia (2010). Imprenta del Bloque Martín Caballero de las FARC-EP.

Vilar, Pierre (1965). *La participación de las clases populares en los movimientos de Independencia de América latina.* En Hobsbawm, E.J.; Vilar, Pierre et alt. (1972). *La Independencia en el Perú.* Perú, Instituto de Estudios Peruanos-IEP.

